



25

¿QUÉ VES
CUANDO VES?

—Dos hombres le debían dinero a un prestamista. Uno le debía quinientas monedas de plata, y el otro cincuenta. Como ellos no tenían con qué pagarle, les perdonó a los dos la deuda. Ahora dime, ¿cuál de los dos lo amará más? Simón contestó: —Supongo que el hombre al que más le perdonó. Jesús le dijo: —Haz juzgado bien. Luego, mirando a la mujer le dijo a Simón: —¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para mis pies, pero ella me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha secado con sus cabellos.

Lucas 7:41 - 44

Un hombre de verdad mira a personas no a pecadores.

Jesús siempre vio personas, no pecadores (especialmente a aquellos subyugados por el fanatismo religioso de la época).

Hay una gran diferencia entre ver un pecador y una persona necesitada de perdón. Mientras Él vio una mujer, el fariseo vio una pecadora, muy posiblemente una prostituta. Jesús vio una mujer, una persona.

Todo cambia cuando vemos personas en lugar de pecadores. Ya de por sí todos los somos.

¿Qué ves cuando en la clase está esa muchacha de la que todos hablan? ¿En qué piensas cuando aparece el chico extranjero al que todos ven de reojo? ¿Qué viene a tu mente cuando se menciona el nombre del que toma drogas?

El pecado está presente en todos los seres humanos, por lo que ninguna persona debería creerse mejor que otros. Todos pecamos y hacemos lo que va contra Dios.

Un hombre de verdad sabe entender que, de la manera como vea a los demás, esa es la manera como los va tratar.

Conviértete en un hombre que mira a otros más allá de sus pecados; un hombre que los ve a través del lente de la gracia.